



La Fracción Socialista

de Prensa Obrera

Año I

Madrid, 11 de abril de 1938

Núm. I

Somos socialistas!

Modestamente, pero con esa impetuosidad que se manifiesta cuando los hombres son animados por un grandioso ideal, venimos a la lucha con ansias incalculables de difundir nuestros nobles pensamientos.

La necesidad de esta hoja se hacía sentir en Prensa Obrera con más intensidad que en cualquier otra parte, porque los socialistas no teníamos medios de defensa y nuestra propaganda era absorbida por otras tendencias políticas que se hacían oír más eficazmente, puesto que contaban y cuentan con las ayudas que les permite el control de estos tareas.

No venimos con ánimos de polémica, ni mucho menos inspirados de afán de discordia hacia ningún grupo determinado.

LA FRACCION SOCIALISTA nace por un imperativo circunstancial y con propósitos nobles. Viene a oficiar de banderín de las fuerzas socialistas de Prensa Obrera, y servirá de enlace de éstas con los camaradas comunistas.

Somos socialistas, y como tales queremos unidad fraterna con nuestros hermanos comunistas, con los republicanos y los in partido.

Este anhelo de unidad no nos privará de ejercer la crítica, tal vez demasiado cruda, pero honrada, del desenvolvimiento técnico político de Prensa Obrera. Con ello pretendemos corregir errores que no conducen más que al alejamiento entre sí de los trabajadores de la Casa.

Y creemos que de esta manera prestaremos un gran servicio a la causa socialista.

Adhesiones de obra, colaboraciones de conducta, y menos promesas o aplausos de palabra, es lo que el Gobierno necesita...

De EL SOCIALISTA



Hacer y ganar una guerra civil es siempre doloroso; hacer y ganar una guerra civil y otra de invasión, es, además de doloroso, difícil. Porque para triunfar de lo uno y de lo otro se necesita una concentración de energías que debe manifestarse en los frentes y en la retaguardia, en el parapeto más adelantado y en la fábrica más escondida. Ni una sola actividad está disociada de la guerra. Con todas, hasta con las de apariencia más pacífica, se contribuye a ganar.

JUAN NEGRIN

Bases para la unidad

Al camarada M. Navarro Ballesteros,
sincero paladín de la unidad marxista.

En los anhelos de unidad que sienten todos los obreros no podemos ser nosotros, trabajadores de Prensa Obrera, una excepción en la familia proletaria, y debemos luchar y lucharemos hasta donde sea preciso por conseguir que estos deseos unitarios plasmen en realidad lo más rápidamente posible. Para ello, allí donde se nos emplace acudiremos los socialistas, deseosos de que la camaradería se imponga entre los que trabajamos en esta casa, ya que la causa que defendemos en el aspecto político nos es común a comunistas y socialistas.

Iremos a esa unidad con nobleza en la intención y lealtad en el trato. Nunca con segundas intenciones y reservas inconfesables, que no somos, ni fuimos, los socialistas partidarios de «gitanear», cuando de los intereses de los trabajadores se trata.

Unicamente hemos de oponer algunos reparos justificados al pactar con los camaradas comunistas que controlan los talleres de Prensa Obrera, y estos reparos son fáciles de orillar si los hermanos comunistas se dan cuenta—y ponen remedio—de las condiciones de inferioridad en que nos hallamos todos los trabajadores de la casa que no ostentamos el carnet del Partido Comunista, aunque poseamos otro, político o sindical, que esté al nivel, por lo menos, del rojo comunista.

No se pueden tener relaciones cordiales con quienes nos persiguen como si fuésemos alimañas, o nos espían y observan cual a terribles enemigos. Y se hace esto, no ya por los comunistas que sienten con hidalguía el ideal, sino por los que llegaron ayer al Partido Comunista, y no siempre por los limpios caminos que exige el marxismo.

No se puede hablar de amistad política en Prensa Obrera, cuando a los socialistas se nos posterga y relega a término inferior por la Dirección de estos talleres, que prefiere la adulación y el favoritismo de los advenedizos al recto comportamiento de los que exhibimos una historia intachable en su aspecto político y sindical.

Abandónese esa política perniciosa; establézcase la igualdad de trato entre todos los obreros de la casa, y verán los camaradas comunistas cómo la unidad de los trabajadores de Prensa Obrera se establece para siempre, y daremos un digno ejemplo a los demás obreros de la industria gráfica.

Club Prensa Obrera

Rectificación

El número 34 de *Nuestras Tareas*, Boletín interior del Comité Provincial de Madrid del Partido Comunista, se mete galanamente con nosotros. Al dar cuenta de la constitución del Club Prensa Obrera, la Célula 37-E. afirma que «repetidas veces se ha acercado a los camaradas socialistas con el propósito de entablar relaciones con el fin de constituir el Comité de Enlace; pero estos esfuerzos eran siempre negativos. La machaconería de nuestros camaradas y el deseo de estrechar las relaciones entre todos los trabajadores les hizo pensar en nuevas formas de acercamiento, y para esto han constituido un Club de fábrica que agrupa a todos los trabajadores, y en cuya dirección están los camaradas socialistas,

donde después de cumplir con sus obligaciones con la Empresa, van a su Club a distraerse, y estos ratos de ocio son magníficamente aprovechados por nuestros camaradas para organizar charlas diversas para ponerse en contacto con todos los trabajadores. Esto ha traído como consecuencia el fortalecimiento de las relaciones, que antes eran menos que cordiales».

Hemos reproducido el autobombo transcrito porque nos interesa desmentirlo en su totalidad. Los socialistas no nos hemos opuesto jamás a aproximarnos a los camaradas comunistas de la Casa. El hecho

de que nuestra Fracción — que no está representada en la dirección del Club, como se afirma, pues ni nosotros hemos propuesto ni elegido al miembro de la misma que ostenta un cargo en el Comité—no haya respondido a «las repetidas veces» que un miembro de la Célula se aproximó a un camarada nuestro, obedece a la circunstancia de haber observado nosotros que se pretende ignorarnos. Utilizando los camaradas comunistas la lógica del avestruz, no quieren vernos, bien porque no nos concedan importancia, o por otra razón que ignoramos. El hecho, sin embargo, es que jamás han utilizado, para establecer contacto con nosotros, el camino regular para la aproximación a un organismo político que tiene su representación legítima en un Comité. Siempre lo hacen indirectamente. Y a estas gestiones de orden oblicuo—las llamaremos así—nos negamos nosotros a concederles marchamo oficial. Al menos en cuanto nos afecta. Además, teniendo en cuenta las características que concurren en la Dirección de Prensa Obrera, hemos de seguir aferrados a nuestra actitud *legalista*. Y conste que no es capricho. Nos reservamos tal derecho mientras no nos sea posible aclarar satisfactoriamente dónde comienza la Empresa—con la que tenemos algunas cuentas pendientes—y dónde termina la célula 37-E.

Respecto a todo lo demás, no queremos hacer comentarios. Con lo dicho, y para lo sucesivo, presumimos que los camaradas comunistas tendrán en cuenta que los socialistas que trabajamos en Prensa Obrera somos en todo idénticos a los socialistas de toda España. Los que no son igual son ellos—sin que les quepa responsabilidad por semejante contingencia—. Y entre las características del Socialismo en España no queremos que los compañeros de la Célula 37-E. nos achaquen memez. Porque también en nuestros medios aprovechamos los Clubs de fábrica y tenemos una táctica sin airearla y sin acuerdos previos. Medio siglo de experiencia política nos permite tener un criterio político definido y un procedimiento adecuado para llegar a un fin. Nosotros los empleamos y nosotros cogemos sus frutos, sin necesidad de recurrir al autobombo ni a la emulación por la injusticia. Con esto decimos que en el Club Prensa Obrera vemos un medio propagandista que procuraremos utilizar en provecho de la causa obrera.

Y para terminar, consignemos en estas líneas nuestra aspiración de que esta vez sea la última en que nos enzarzemos en una discusión que no hemos buscado, y que la unidad de los trabajadores no se disuelva en palabras: se concrete en hechos. Así sea.

«Con los socialistas, todo; contra los socialistas, sea cual fuere la cuestión de que se trate, nada.»

ANTONIO MIJE

Mítines relampagueantes

Decíais que Club no reflejaba exactamente el contenido de ese salón de recreo y de cultura.

¿Le llamaremos Rincón?... ¿Hogar?...

Lo mismo es nombrarle de una manera que de otra. El verdadero nombre se lo impondrá la labor que en dicha sala se realice.

Por cierto que llevamos cuarenta y ocho horas sin celebrar un baile en el Club.

Responsable... Responsable...

No seas tan... manejable.

¿Qué afán de poner mote impropio!

¿Por qué el comedor colectivo no se ha de llamar de Prensa Obrera? ¿No comemos todo el personal de dichos talleres, igual los trabajadores de «Política» que de «Mundo Obrero»? ¿Es que no comen asimismo los obreros de Juan Bravo?

¿Por qué crear antagonismos y disgustos entre los trabajadores cuando es tan fácil darles satisfacción?

Hay un camarada impresor que se toma demasiadas atribuciones.

Porque se puede ser directivo del Sindicato, pertenecer a la C. de Empresa y tener unos laudables deseos de defender los intereses del Partido...

Pero, ¡caray!, las órdenes para el desarrollo del trabajo debe darlas el responsable de la Sección, que para eso le nombraron.

¿No habéis notado el semblante cada- vérico que presentan algunos compañeros cuando llegan al comedor, o sea al quinto piso?

¿Exceso de escalera? ¿Hambre?... No. Indignación. Porque al pasar por el piso tercero les dió el tufillo de la carne asada o el pescado frito.

Y es que en dicho tercer piso existe otro comedor del cual disfrutaban ciertos privilegiados.

¿Igualdad se llama esto?

Antonio Mar

El céntimo

Desde hace algunas semanas los trabajadores de algunas Secciones de Prensa Obrera perciben un aumento en sus salarios de 11,55 pesetas semanales. Según la explicación que dió la Empresa, tal beneficio se debe a las dificultades económicas que la guerra nos ofreció a los asalariados. Viene a ser algo así como la realización práctica de una consigna comunista que reclamaba mejorar las condiciones de vida de los trabajadores. Además, la cuantía del aumento corresponde a la que por derecho

debe de habérseles otorgado a los compañeros de Prensa diaria por aquel céntimo que otorgaba la ley del bienio negro—apelada por las Empresas—, que elevaba a 15 céntimos el precio de los diarios. Y en el fondo, a esto parece que obedece el aumento del salario que desde hace unas semanas cobran algunos compañeros de esta Casa.

Sea una u otra la razón de este mejoramiento de salarios—el cumplimiento de la consigna apuntada o el reconocimiento de un derecho sin validez legal—, a nosotros se nos antoja injusto que nadie suponga que pueda haber compartimientos estancos en las necesidades de los obreros. Y menos en una Empresa que dirige la vanguardia revolucionaria del proletariado. Por el contrario, esto se parece demasiado al clásico *Divide ut impera* para que no llamemos la atención a los que espontáneamente se han erigido en pontífices de la unidad de «todos» los trabajadores.

Sin embargo, aún no hemos perdido la esperanza de ver rectificada semejante omisión.

Muy lamentable

Del «Boletín de la Asociación de Obreros Cerradores y Repartidores de Prensa» de Madrid, copiamos lo siguiente:

«Decretada por el Gobierno de la República la movilización de quintas y su inmediata incorporación, recibió esta Junta directiva exhortaciones del Comité Central de la Federación Gráfica Española, de la Mesa de Enlace de Artes Gráficas y del Grupo Sindical Socialista en el sentido de que activáramos, como ya veníamos haciendo, el cumplimiento de este decreto por los compañeros que se encontraban incurso en las quintas reclamadas.

Con tal motivo hubimos de dirigirnos, entre otros, al compañero Simeón Sánchez, responsable del cierre de «Mundo Obrero», el cual, con sucesivos subterfugos, venía eludiendo el cumplimiento de este deber, hasta el punto de que fué necesario prohibirle seguir trabajando y dar cuenta de su actitud a la Dirección general de Seguridad.

Actualmente, creemos que este compañero se encuentra trabajando en una imprenta al servicio de la Brigada a que pertenece.»

Es lamentable que se den estos casos. Mucho más como el presente, en el que el compañero Simeón Sánchez, que tantas pruebas tiene dadas de su antifascismo, se haya negado a secundar las órdenes del Sindicato que implicaban el cumplimiento del decreto gubernamental de movilización de quintas.

Creemos que fué una ofuscación de dicho compañero, mal aconsejado, y nos congratula se halle incorporado al servicio militar, cumpliendo así con su deber de revolucionario.

Aprendices en las linotipias

Siempre fué la veterana Asociación del Arte de Imprimir celosa reglamentadora del aprendizaje de la linotipia. No por un afán de privilegio, sino atenta a un principio táctico de la lucha de clases, puso ciertas trabas al acceso de los cajistas a la profesión de linotipista. En éstas descansaba una parte considerable de su fuerza y cuidaba de que la abundancia de profesionales de la composición mecánica no pudiera mermarla.

Pero en el momento presente, y como consecuencia de la guerra, aquellas condiciones se encuentran en trance de desaparecer. De ahí, pues, que la Directiva de nuestra Sección haya abierto la mano y autorice el aprendizaje de la linotipia en determinadas condiciones. Por ejemplo: que puedan beneficiarse de esta oportunidad los camaradas cajistas que trabajan en las casas donde hay linotipias. En este caso se encuentran todos los cabeceros de Prensa Obrera. En ningún momento pudo ocurrirsele limitarla a los que ostentan determinada etiqueta política.

Pues bien; en los talleres de Prensa Obrera se quiere aprovechar este beneficio como arma proselitista. No necesitamos referir más que el caso de un cajista que no trabaja en la casa; pero que es comunista, y practica como linotipista, mientras a otros compañeros de ella no se les permite lo mismo.

¿Será posible que alguna vez veamos reparada esta injusticia? Esperamos que sí.

PERDIDA IRREPARABLE

Gonzalo Vivas

Cuando apenas había tomado posesión del cargo de comisario político de una determinada Unidad de nuestro Ejército popular, cargo para el que fué designado por el Ministerio de Defensa Nacional, y que sin el menor atisbo de reparo se apresuró a aceptar como buen disciplinado de toda su vida, nos llega la noticia del fallecimiento en un hospital en Castellón del que en distintas ocasiones fué Secretario de la Asociación del Arte de Imprimir y socio fundador del Grupo de Antiguos Alumnos de la misma y miembro del Grupo Sindical Socialista, Gonzalo Vivas Municio.

Hondamente impresionados por la pérdida de tan querido compañero como buen socialista, sirvan estas breves líneas para expresar a su compañera y padres y hermana nuestra condolencia por tan sensible desgracia, y del que eternamente guardaremos todos los que tuvimos que convivir con él, tanto en el taller como en las Secretarías, eternos recuerdos, a pesar de ser joven, pero que con su vida ha sellado su intensa fe a la causa socialista.



La Fracción Socialista

de Prensa Obrera

A los sin partido

Existe un gran número de compañeros que, por no militar en ningún organismo político, se titulan *sin partido*.

No vamos a negar el derecho de estos trabajadores a estar al margen de la política. Pero sí queremos hacerles unas consideraciones que deseamos no caigan en el vacío. Y es que ha llegado la hora de que se definan, de que pierdan esa postura cómoda que consiste en no aceptar la disciplina de un partido para así tener «completa libertad de acción».

Hoy, que hasta la F. A. I. se ha incorporado a la política activa, la no actuación de los camaradas *sin partido* resulta falta de toda lógica, cuando no—nosotros sabemos de algunos casos—algo sospechosa.

Así, pues, los trabajadores denominados independientes, *sin partido*, deben ir pensando en incorporarse a la política, ingresando en aquel partido que en su creencia defiende más exactamente sus intereses o por el cual sientan más simpatías, en tanto llega la constitución del Partido Único del Proletariado.

Porque, piénsenlo bien los camaradas *sin partido*, no es suficiente el pertenecer únicamente a una Sindical obrera; es preciso actuar en política para capacitarnos en la gobernación del pueblo, ya que ésta ha de ser en el futuro ejercida por los trabajadores mismos, alejando de su dirección a las clases capitalistas y a los políticos de profesión.

Frases que pasarán a la historia de Prensa Obrera

El Comité de Taller en Prensa Obrera es una monstruosidad jurídica.—*M. Navarro Ballesteros*.

Yo voy a terminar en esta Casa con los jornales de veinticuatro duros de los linotipistas.—*Amador Vaquerín*.

Si los linotipistas se niegan a doblar, yo, aun siendo directivo, me sentaré a sustituirles.—*Isidoro Pérez*.

¿No son los Comités de Taller y los Consejos Obreros una de las condiciones «indispensables» para ganar la guerra?

NUESTROS HEROES

José Fernández Castillo



Trabajaba en Prensa Obrera; era cabecero del diario «Política». En los difíciles días en que la morisma se acercaba a Madrid, a fines del mes de octubre del 36, Fernández Castillo no dudó que su puesto se encontraba en las trincheras que defendían la capital de la República, y se incorporó, como tantos otros, en las Milicias Gráficas, donde su valor y su entusiasmo lo elevaron al grado de teniente.

Educado en la disciplina sindical, Castillo supo imprimir a su actuación militar toda la seriedad de su carácter cumplidor del deber con exageración.

Fué herido en la toma de Teruel, cuando cruzaba la plaza del Torico a cumplir una misión encargada por el mando. Una bala explosiva le atravesó el brazo derecho por la parte superior. El mismo nos lo refería días después, en carta escrita ya con la mano izquierda: «El cirujano se lo encontró todo hecho. No tuvo necesidad de amputar». Y con este estoicismo, Fernández Castillo daba fin al relato.

Cuando, ya curado, retorne al trabajo—a su labor de obrero gráfico en los talleres de Prensa Obrera—con un brazo menos, y se encuentre con alguno de los que no supieron cumplir con su deber y rehuyeron la incorporación al Ejército, estamos seguros que el inválido teniente Fernández Castillo les preguntará con el mismo estoicismo que nos refería su desgracia:

—Y tú, ¿qué hiciste por conseguir la victoria?

Consignas y notas

La primera consigna de todo socialista es el cumplimiento del deber en el trabajo. Está obligado a trabajar y producir como el mejor, importándole poco el que la Empresa no tenga en cuenta sus sacrificios.

Una de las conquistas más importantes conseguidas por los trabajadores han sido los Comités de Taller o Control, que permiten a la clase obrera el impedir puedan cometerse injusticias por los patronos o encargados.

Prensa Obrera es la única Empresa de las Artes Gráficas que no admite el control de sus trabajadores.

El día 7 del corriente mes ha fallecido en Madrid la madre de nuestro camarada Carlos Amorós.

Damos nuestro pésame al compañero Amorós por la desgracia sufrida, la que sentimos sinceramente como cosa propia.

Para todo lo relacionado con la Fracción Socialista de esta Casa diríjanse los compañeros al secretario de la misma, Antonio González, Sección de Estereotipia de «Mundo Obrero».

¡Movilización!

Todo el proletariado madrileño ha respondido como un solo hombre a la llamada de los Sindicatos para la incorporación a filas de las quintas del 24, 25, 26, 27 y 28.

Con la velocidad que exigen las circunstancias, se lleva a cabo el alistamiento de todos los hombres comprendidos en las edades precisadas, y no quedará ni uno solo, declarados útiles o inútiles, sin prestar el servicio militar antifascista.

A los Comités de fábrica, Consejos Obreros y Fracciones políticas nos incumbe la labor de vigilar a los reacios—si alguno hubiera—y no permitir emboscados en los lugares de trabajo ni excluidos con certificados falsos.

¡Todos a defender la independencia de la patria invadida!

Y los que no sean movilizados militarmente, a esperar órdenes de los Sindicatos para la prestación de servicios útiles a la producción, que es otra manera de cooperar a ganar la guerra.

¡Todo el proletariado en piel!

VISADO POR LA CENSURA